

CEPLADES
T U R I S M O



Crecimiento urbano en ciudades turísticas lacustres y de montaña, en zonas andinas de
Neuquén y Río Negro.

Publicado en VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Neuquén. Patagonia
Argentina | 2014.

VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA

EJE TEMÁTICO: PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL TURISMO

CRECIMIENTO URBANO EN CIUDADES TURÍSTICAS LACUSTRES Y DE MONTAÑA, EN ZONAS ANDINAS DE NEUQUÉN Y RÍO NEGRO

Autor: Arq. y EPUR, Norberto Javier Rodríguez ¹

Contacto: paisajespatagonicos12@gmail.com

Palabras claves: crecimiento urbano sustentable, ciudades turísticas lacustres y de montaña, territorios municipales mixtos, paisaje atractor, bosques andino-patagónicos.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento urbano de ciudades particularmente atractivas para turistas de todo el mundo, por sus paisajes y sus condiciones naturales, ligadas a su particular relación entre espacios urbanos y zonas agrestes poco antropizadas, estaría poniendo en peligro sus propios atractivos. Durante los últimos cuatro años he realizado un estudio sobre el crecimiento urbano en la ciudad de San Carlos de Bariloche, para una tesis de maestría en Planificación Urbana y Regional, que me ha permitido obtener datos, tanto cuantitativos como cualitativos, al realizar comparaciones entre condiciones previas y recientes en algunos sectores de la ciudad. En espacios que son muy destacados por la predominancia de un entorno natural con gran biodiversidad y paisajes que resultaron muy valorados por los habitantes permanentes y los temporales. En vista de los resultados que permitieron inferir la existencia de un paisaje atractor predominante, por sobre otros atractivos vinculados a comodidades típicamente urbanas, se podría pensar que algo similar está sucediendo en otras ciudades de la región de pertenencia (Andes Norpatagónicos). En tal sentido, se advierte la influencia que pueda generar ciertas normas, planes y proyectos, que permitirían a los inversores en distintas ciudades de dicha región, una tendencia a afectar negativamente el paisaje atractor de la misma. Considerando el predominio de las actividades económicas ligadas al turismo y sus derivados, no se percibe un cuidado en la planificación o autorización de proyectos que puedan tener valoraciones negativas, principalmente en base a sus impactos sobre el paisaje atractor en dichas ciudades.

¹ Arq. Norberto Javier Rodríguez. Especialista en Planificación Urbana y Regional, Maestrando en PROPUR-UBA y en CTI-UNRN, profesional independiente y docente de la escuela técnica CCTnº1 (Bariloche).– Fundador y Miembro de la Asoc. Civil GPS (Grupo de Planificación Sustentable) Te. 54-294- 154599691.

OBJETIVOS

Para el presente trabajo se plantea la comparación a escala macro de tres ciudades, con características similares en cuanto a su paisaje atractor turístico y sus condiciones histórico-geográficas. Para observar hasta que punto se está repitiendo la situación en estas ciudades seleccionadas, respecto a un impacto negativo sobre el paisaje debido al crecimiento urbano descontrolado y sin una planificación adecuada del mismo. Se analizarán las últimas décadas desde 1980 a 2010 -período que se ha percibido un aceleramiento en el crecimiento urbano-, dentro de los límites de sus ejidos municipales, en particular en sus zonas más densamente boscosas o lindantes a costas de lagos. Para ello se han seleccionado en Neuquén a Villa la Angostura y San Martín de los Andes, en comparación con Bariloche en Río Negro -todas en la Patagonia Argentina-, la última en base a la tesis de Rodríguez (2014) respecto a los avances del crecimiento urbano en dicho territorio. Estas tres ciudades se han considerado comparables en sus procesos de crecimiento, por ser inicialmente parte de un mismo territorio y dominio institucional como fueron los Territorios Nacionales, y luego Parques Nacionales -en sus inicios impulsado por Bustillo-, y por tanto contemporáneas en su desarrollo inicial, muy distinto por ejemplo a zonas como Villa Pehuenia, que por sus condición más reciente se ha dejado por el momento al margen de esta comparación. Todas las ciudades seleccionadas cuentan con costa de lagos y montaña con bosques nativos dentro de su ejido municipal. Será de interés identificar las caracterizaciones territoriales que muestren los atractivos paisajísticos naturales que contengan, incluso en zonas de tipología mixtas (con un mínimo proceso antrópico de tipo rural o urbano). Dichos espacios atractivos por su paisaje, serán analizados con el fin de evaluar la posibilidad de preservarlos en lugar de generar una pérdida de tipologías identitarias, que podrían ser parte del atractivo paisajístico en estas ciudades.

METODOLOGÍA

El proceso que se plantea, en un espacio temporal limitado entre los años 1980 y 2010, se inicia en un período de fuertes inversiones y cambios políticos, que impulsan mayor flexibilidad y se acerca a lo que fue luego el período neoliberal de la década del 90', finalizando en un período de cambios o rupturas de los procesos tal como se plantea en Rodríguez (2014). Se expondrán los efectos relacionados al crecimiento urbano que están ligados a su historia y geografía inicialmente, posibles de reconocer por medio de documentación de la historia en la zona específica. Se toma para ello al conjunto del ejido a una escala macro, sin profundizar en este trabajo a escalas medias o micro que requerirían un posible trabajo a futuro. Luego se considerará principalmente el proceso planteado por Bozzano (2004), como el más cercano a la visión de una teoría que incluye la problemática urbana, físico-natural y social, donde postula una sistematización del análisis territorial sobre la base de los conceptos como los: *territorios reales, pensados y posibles*. En tal sentido La propuesta

epistemológica de Bozzano², vincula el uso de elementos empíricamente justificados y analizados, sin llegar a un racionalismo abstracto o un empirismo ingenuo, con otros, que pueden ser menos empíricos y más relacionados a las acciones, o a las relaciones en los espacios que ocupan distintos actores sociales. Que pueden verse resumidamente también, como un balance entre aspectos cuantitativos y cualitativos, que deberán considerarse tanto desde los datos físicos o históricos, como desde un proceso analítico de las relaciones sociales. Todo lo cual, permite llegar a un proceso teórico-metodológico, que describiéndolo en apretada síntesis, nos propone un criterio dialéctico (por medio de una hibridación entre lo teórico y lo empírico, o entre lo gnoseológico y lo ontológico) -donde se realizan preguntas de investigación y se indaga *sobre el Explanans y el Eexplanandum*³ -.

Los datos para el análisis histórico de la región se obtendrán de textos como los de Vallmitjana (1995-2003) y de Bustillo (1997), además de otros autores que se han podido sumar respecto a datos específicos en las ciudades neuquinas. Para este trabajo se considerará como variables a las superficies afectadas como naturales, urbanas, rurales y mixtas. Además de una evaluación de las superficies de ocupación o impacto, que se perciban como centrales durante el crecimiento urbano, vinculados al cambio de uso y destino de las tierras, que cuenten con mayor biodiversidad y paisaje atractor disponible. También se tomará la información de imágenes por Google Earth que se obtengan de dichos sectores en estudio, analizando su evolución. Junto con información que se pueda obtener de investigaciones de otros autores sobre las mismas regiones, y de instituciones públicas como el Indec, Municipalidades, Parques Nacionales, Códigos y Normas locales, etc.

Se considerará también, los aportes teóricos y analíticos de Matteucci et al (2006, Cap. I), sobre esta especial rama descriptiva e interpretativa de las problemáticas paisajísticas, como es la ecología del paisaje (ver desarrollo de este concepto en la Caracterización del territorio), para comprender los procesos de interacción que pueden verse en particular en zonas de fronteras y con sus distintas categorías. La autora hace notar que este es el medio para una predicción del comportamiento a partir de la estructura y de los patrones de ordenamiento físico por medio de la función. En estos caso, esto es relevante para comprender la estructura existente y la histórica en la zona elegida, como así también la función que comprende los atractivos para el turismo y el

² En muchos casos se apoyan en conocimientos previos aportados por otros autores como Milton Santos, Coraggio, Bachelard y Bourdieu, entre otros.

³ En este caso el Explanans es lo que explica y el Explanandum lo que debe ser explicado, en base a las preguntas que nos hacemos sobre nuestro objeto de estudio o de intervención. En este párrafo además de resumir la propuesta de Bozzano (2004), se incluyen los aspectos que fueron sumándose al esquema que en el segundo libro de Bozzano (2012) se denomina "Cucurucho Dialéctico", con nuevos conceptos pero igual sustento epistemológico y teórico-metodológico que en el primero.

esparcimiento de los residentes, al intentar identificar la relación estructura-función en el territorio seleccionado.

Por otra parte, los estudios sobre los Parques Nacionales y la importancia de su paisaje como generador del atractivo regional, se pueden analizar desde la valoración que hace del mismo en su trabajo Bertonecello (2000), aunque con una mirada basada mayormente sobre las regiones no urbanizadas.

DESARROLLO

LA RELACIÓN HISTÓRICO-GEOGRÁFICA: Para la ciudad de San Carlos de Bariloche (en adelante SCB), se percibe una herencia muy marcada por el proceso que pasa de la influencia de Parques Nacionales (en adelante PN) -en razón de que se encuentra la Patagonia conformando un Territorio Nacional y no son Provincias hasta mediados de siglo XX-, al período posterior donde es una institución independiente de la nación la que define sus criterios (Provincia y Municipalidad de SCB, inician un proceso de mayor autonomía a partir de 1955), desde la acción de una visión no menos tecnocrática, pero sí de mayor atención a las demandas locales de actores vinculados a los procesos de inversión y generación de procesos urbanos. Algo similar se puede observar primero en San Martín de los Andes (en adelante SMA), ya que su proceso se conforma como cabecera del Parque Nacional Lanin, lo que le brinda cierta jerarquía y una cantidad de inversiones previas de la nación, y como sucedió en SCB cuenta con un inicial desarrollo agro-ganadero y forestal. Algo que no se verá tanto en la tercer ciudad por analizar, Villa la Angostura (en adelante VLA), ya que no cuenta con espacios geográficos adecuados para ganadería o agricultura en escala mayor a las de la supervivencia de una familia. “La villa” como se la conoce popularmente en la región, ha mantenido una imagen general de pueblo de montaña más despegado del que ha llevado a grandes cambios tanto a SCB como a SMA, a pesar de los recientes cambios durante la primera década del siglo XXI. En VLA aún para 2010 perdura una imagen de pueblito en sus calles y para cualquier turista que recorre su centro, parece un lugar perdido en la montaña. No se perciben por ejemplo edificios de varios pisos (mayormente de máximo 3 o 4 pisos), que sí se ven en SMA y más aún en SCB, en este último ya desde los principios de la década del 70’ se realiza el famoso “Bariloche Center” (con más de 10 pisos y una fachada de más de 80m de largo).

Aunque los orígenes de las tres ciudades analizadas es una colonización de tipo agro-ganadera y por explotación forestal, con la fundación de los PN, estas actividades económico-industriales (ya que algunos lugares como SCB llegaron a contar con molinos o aserraderos) se fue limitando este desarrollo, para proteger el paisaje desde un *territorio pensando*, en un área que sería preservada para un fin turístico fundamentalmente desde 1934 cuando se funda PN, en tal situación la Intendencia se ubica en SCB lo que también le da un primer puntapié de avances en infraestructuras antes que las otras dos ciudades.

No obstante las diferencias en la evolución entre las ciudades analizadas, los aspectos históricos no son tan distintos como para generar alguna influencia

que las diferencie fuertemente, al menos en cuanto a su conformación urbana, o en cuanto a la ocupación territorial. Algo que si se diferencia es la forma en que se han visto afectado los vecinos o inversores por las condicionantes geográficas, estas han determinado siempre, en los tres casos analizados, su punto focal y de desarrollo inicial, o su proceso histórico de germinación urbana y sus espacios de interfaces. Así podemos ver como en SCB su núcleo urbano inicial fue el puerto frente al actual Centro Cívico, pero también lo fue el puerto de SMA y el de VLA, ubicados en lugares específicos, por razones geográficas y estratégicas, principalmente por ser la vía lacustre la primera utilizada para el transporte.

En el caso particular de VLA, su puerto se ha dividido en dos espacios diferenciados uno al oeste y otro más resguardado al este de la península de Quetri Hué (inicialmente se planteó realizar un canal de conexión entre ambos sectores por PN). La zona portuaria con el tiempo debió competir luego con otra zona, generándose un efecto de tirantez inicial entre dos puntos focales. Estos puntos son: por un lado el cruce de caminos donde se genera el desarrollo urbano central actual, por contar con espacios más planos (aunque también más mallinosos), y por otro lado está el entorno de la zona portuaria aún hoy en funcionamiento en la misma zona. Los espacios que se han generado entre un punto de atracción y otro, han dado lugar a varios barrios, en algunos casos nuevamente en terrenos anegadizos (denominados mallines), que fueron poblando la zona inicialmente entre estos extremos. Para luego ir ocupando los restantes márgenes de las rutas que van a los extremos de la ciudad, en el sentido Este (sentido hacia Bariloche) o hacia el Noroeste (sentido a siete lagos y cruce a Chile), respectivamente. Su cruce de rutas ha Conformando una forma de "Y" entre las tres direcciones que toman las rutas desde allí (Ver Fig. N° 1). Este cruce, se había erigido como principal centro urbano, con un elemento inicialmente atractivo que fue el ACA (Automovil Club Argentino) -cuando solo se llegaba por rutas de tierras muy escabrosas⁴- y hoy se suma en la misma zona la Intendencia y un importante centro comercial.

Las condiciones de VLA en cuanto a sus costas, es tan amplia como en SCB, pero SMA es muy escasa la posibilidad de ocupar espacios con costa de lago, ya que las particulares costas del Lago Lacar son más bien empinadas y con pocas playas, además de que su ejido fue conformado hacia el interior de un valle (que incluyen espacios mallinosos o vegas) como se puede ver en la Fig. N° 2. Para el caso de SCB ha obtenido numerosas dispersiones pobladas, debido a la extensión de su ejido municipal, lo que evidencia una diferenciación en cuanto a las posibilidades de crecimiento y de ocupación de territorios, obteniendo originalmente PN villas independientes. Es en tal condición que se impulsa desde esta institución nacional la creación de Villa la Angostura, inicialmente focalizada solo en torno a su zona portuaria. Estos espacios tan distantes fueron inicialmente tan diferenciados y separados que no contaban con caminos que los

⁴ El camino desde la actual ruta 237 al Correntoso, se completa en 1935, según indica Bustillo (1995: pp.66). Antes de lo cual la comunicación habitual fue por vía lacustre solamente, de allí su bipolaridad inicial.

uniera, por ejemplo el hotel Liao liao, solo tenía acceso por medio del puerto pañuelos, o por una picada para caballos o carros tirados por bueyes. La propia Villa Liao liao, y luego Villa Tacul, fueron creadas cuando el espacio urbano municipal terminaba a pocos metros del actual Centro Cívico. SCB al ampliarse primero hasta Liao liao y luego en más de 40km sobre la costa del Nahuel Hupai hasta el Ñirihuau al este, como una anexión al ejido municipal lleva a que actualmente cuente con más de 27.500Has. Estos crecimientos del ejido municipal tan abruptos, no lo evidenciaron en cambio ni VLA, ni SMA. En tal sentido por muchos años existía una concentración urbana tanto en SMA como en VLA, en esta última la posición sobre espacios de costa más extensos le permitió primero extenderse en tal sentido hacia la vía que llegaba desde Bariloche.

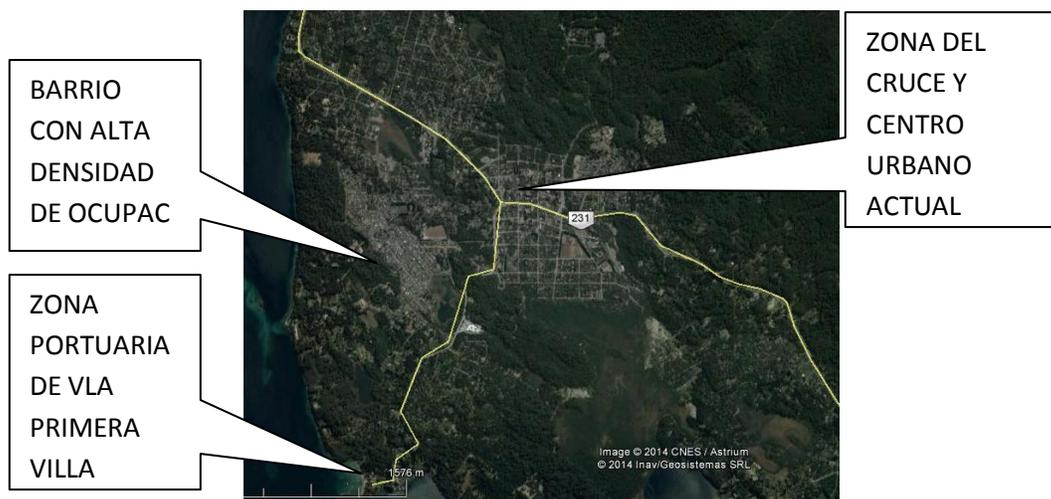


Fig. Nº 1: Centro Urbano de VLA, abajo vemos los puertos y arriba los barrios sobre la ruta que toma dirección Noroeste y a la derecha el camino hacia Bariloche. Fuente: Google Earth (imag. 25-10-13), alt. Ojo 7.62Kms.

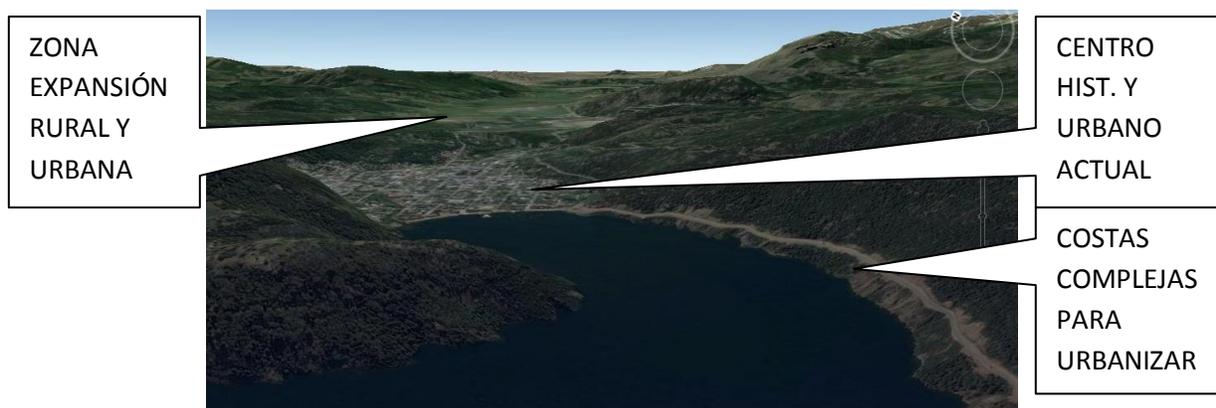


Fig. Nº 2: Vista aérea de SMA en sentido Noreste. Al fondo se observa el valle sobre el que tiene la única oportunidad de crecimiento al estar encerrada entre dos fuertes pendientes de montañas. Fuente: Google Earth (imag. 25-10-13), alt. Ojo 1.19Kms.

LA RELACIÓN CENTRO PERIFERIA: En los tres casos, las vías de comunicación han sido el gran empuje para sus crecimientos y desarrollos poblacionales y urbanos. Bariloche toma la punta antes por la llegada del tren en 1934, pero luego el transporte por automóvil que comienza a trasladar a los turistas y facilitar los transportes de carga por rutas asfaltadas, llegan en la década del 60' a SCB y poco después a SMA. Solo VLA queda relegada hasta fines de siglo, y esto posiblemente ha demorado su crecimiento, lo que permitiría inferir que esto fue una de las posibles causas de su menor tamaño aún en la actualidad en relación a las otras dos ciudades, a pesar de tener una ocupación territorial casi contemporánea, incluso en su fundación urbana. SCB toma el año 1902 como fecha de fundación de la ciudad y SML 1898, posteriormente para 1928 se ha considerado la fundación de VLA, aunque el camino para llegar a esta villa resultó muy dificultoso hasta que en 1935 se finaliza el primer camino de interconexión -en particular con SCB-.

En SMA la expansión a una periferia fuera del área céntrica, se dio naturalmente primero por las restringidas posibilidades físico-geográficas que son superiores a las otras dos ciudades, un sector de unas diez por diez manzanas, debió pensar rápidamente en un crecimiento en sentido Este, sobre el valle que se abre entre los cordones de montañas elevadas que la van generando. Aquí, como en las otras dos ciudades el espacio del centro de esquí, sus bases y sistemas de elevación, con la infraestructura que la rodean, han generado otros centros periféricos con fines específicos, restringidos a una vida con mucha dinámica temporal para el sky de invierno, con poco o nada de residencia permanente. Este tipo de centros existe en las tres ciudades que se analizan.

Para SCB en cambio la dispersión es una herencia de distintos puntos territoriales que fueron gestando subpolos o villas, con sus propios puertos o centros poblados, no como resultado de una expansión dispersa desde un centro atractor como en la década del 70 al 90', que se percibe en muchas ciudades de Argentina, sino que ya existían desde antes incluso de su fundación, como resultado de centros poblados previos a dicho período como es el caso de Colonia Suiza. Luego surgen otros creados por PN (como: Villa la Angostura, Llao Llao, Catedral, Traful, Mascardi, etc. según lo expone Bustillo -1995: pp.285-). Además del mencionado centro invernal que en esta ciudad se inicia en el C^o Otto y luego se traslada al C^o Catedral, se le suman luego las costas del Lago Gutiérrez y la villa Los Coihues, asentamientos gestados por una demanda de uso en ciertos espacios geográficos, como costas de lagos con características especiales (playas con arena). El entorno a la villa Llao Llao fue privilegiada por el gran Hotel y el Puerto Pañuelos, de un período previo a la llegada por caminos hasta la zona. Todos ellos no fueron gestados en sus inicios como una necesaria búsqueda de nuevos espacios urbanos distantes de Bariloche, por demandas inmobiliarias, sino por propuestas planificadas por PN acompañados por sus propios elementos locales y puntuales, como costas con arena de lagos, condiciones particulares para un puerto o una colina con una vista muy excepcional, o simplemente en el período de colonización agro-ganadera por un espacio ideal para irrigación de tierras productivas como en el caso de Colonia Suiza.

De todos modos desde los años 80' y 90' en las tres ciudades también se fueron generando barrios privados o espacios de desarrollos restringidos o privilegiados, que han ido conformando espacios distantes del centro o aislados del mismo por alguna distancia mínima, pero sin conformar necesariamente una continuidad de la tradicional “mancha de aceite” conocida como la típica forma de un crecimiento urbano progresivo. En el caso de SCB es destacado el espacio generado en la zona denominada del ALTO, y que aunque en sus inicios empieza como un lugar cercano al centro histórico, luego se va extendiendo varios kilómetros sobre la ruta al Bolsón en lo que se definió como una Delegación aparte -Pampa de Huenuleo-. En un proceso que no fue de expansión tipo “mancha de aceite” sino que ha respondido inicialmente al entorno del B° Pilar I y II, en una zona entre el faldeo sur del C° Otto y los límites sur de la ciudad, sobre el camino al área denominada Valle del Chahuaco. En dicho límite sur también se ha generado recientemente un barrio privado, paradójicamente lindando con barrios obreros tradicionales, que databan de los inicios de la construcción del camino o ruta al Bolsón, en la década del 30', naciendo como una base de la empresa vial y luego como un loteo adquirido por los propios obreros de la empresa.

CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO: Un análisis de las tipologías urbanas en cada ciudad muestra diversas condiciones. En SCB el resultado de la tesis de Rodríguez (2014) muestra como la superficie urbana solo llega a poco menos del 20% de la superficie total del ejido municipal (27.500Has al 2010), con un espacio rural a penas superior al 4% del total, y muy importantes condiciones naturales poco antropizadas que superan el 76% del total. En VLA estos datos estarían en torno a un ejido municipal de 7960Hs, muestra un porcentaje del 34% urbano contra un 66% de espacios naturales con escasa o nula antropización, donde los espacios rurales no llegan a ser ni el 1% del total. En SMA la relación urbana, rural y natural es para un ejido municipal de poco más de 14.000Hs la siguiente: urbano del 17%, rural del 27% y natural del 56%. Mostrando una mayor aptitud rural y de producción sobre todo forestal, que no está siendo utilizada en las otras dos ciudades, ni en SCB y mucho menos en VLA. (ver Planilla N° 1).

OCUPACIÓN DEL SUELO			
USOS	SMA Has.	VLA Has.	SCB Has.
URBANO	2323	2670	*5557
RURAL	3.851	20	1.116
NATUR.	7.866	5.270	20.827
TOTAL EJIDO	14.040	7.960	27.500

* : Incluye canteras y espacios a recuperar por su antropización

Planilla N° 1: Cuadro que identifica la relación entre los espacios urbanos, rurales y naturales. Fuente: Datos propios sobre información obtenida de comparación entre datos en cruzamiento por imágenes del POT para SMA y VLA contra imágenes satelitales de Google Earth del 24 de Octubre de 2013, observadas en junio de 2014. Para SCB son datos obtenidos durante la tesis de Rodríguez (2014).

La Planilla N° 1 nos muestra comparativamente las cantidades en Hectáreas de las superficies de la ocupación por usos del suelo, a escala macro en el total de la ciudad. Pero seguramente para poder encontrar espacios mixtos, como ocurrió en la tesis de Rodríguez (2014) es menester hacer un análisis de cada Delegación o sector a una escala media y micro, de lo contrario no aparecen estos parámetros, que en el caso de SCB se obtuvo unas 90Hs para Delegación Lago Moreno, considerando solo tres barrios de más de 20 en toda la Delegación.

En esta última ciudad el desarrollo de barrios apartados o diferenciados del resto del proceso urbano han aumentado, y fue un dato importante considerado por ejemplo en el texto de Hürstel (2013), del que podemos extraer por ejemplo lo siguiente (observar Figura N° 3):

“...la trama urbana de San Martín de Los Andes se ve diferenciada cada vez más por cada uno de estos desarrollos turísticos-residenciales, formándose “islas” o fragmentos del espacio, en los cuales cada uno se ha dotado de los servicios pertinentes (agua, electricidad, gas, etc.) con distinto grado de avance, viéndose esto también en el distinto nivel de edificación alcanzado en cada uno...” (Hürstel, 2013: pp. 67).

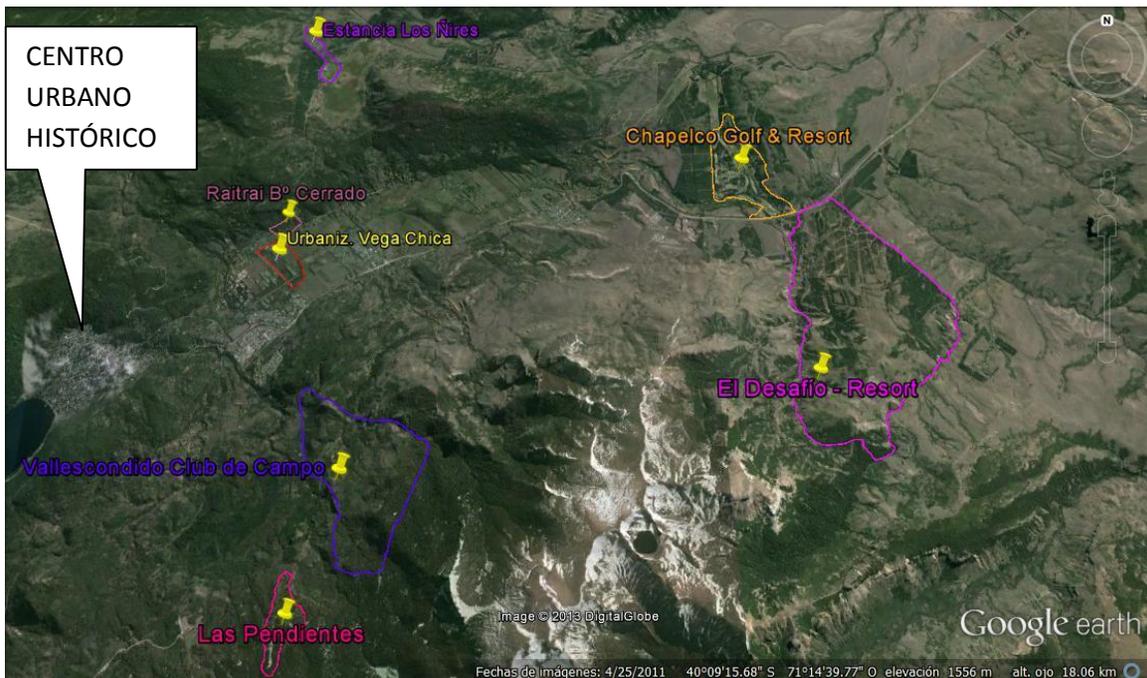


Figura N° 3: Distribución espacial, en relación a la localidad de SMA.

Fuente: Elaborada por Hürstel, en base a Google Earth (imag. 25-04-11) alt. Ojo 18,06km.

Estos tipos de urbanizaciones que se van generando como independientes de la ciudad en la teoría, luego dependen de obtener infraestructura y servicios del centro urbano más cercano, con tanto o más calidad en la exigencia de los

mismos. Por lo que se vuelve un aspecto negativo haber aceptado o facilitado estos procesos, sin una correcta evaluación de los resultados, desde una planificación previa de las consecuencias. Indica para SMA este mismo autor que:

“...como aspectos negativos se resaltaron la distancia que existe desde estos productos hacia el centro urbano, como también que el municipio local va atrás del crecimiento y desarrollo urbano, ya que, entre otras cosas, la provisión de servicios básicos en los loteos generalmente es deficiente...” (Hürstel, 2013: pp. 65).

Algo similar puede considerarse que pasa en forma menor en Villa Angostura más recientemente, pero los intereses que juegan en función de obtener permisos con el fin de estos proyectos es de gran fortaleza, a pesar de los procesos críticos de algunos sectores de vecinos o instituciones que se oponen a posibles desarrollos muy apartados del centro y con gran impacto, sobre todo en relación al paisaje, como elemento que al perder su característica atractiva tradicional podría ser perjudicial para la principal actividad económica de las tres ciudades, como es el turismo.

En SCB como en SMA, se ha demostrado en la tesis de Rodríguez (2014), que todo servicio, infraestructura es ineficientemente distribuida en la ciudad vista en conjunto, claramente es nula en algunos casos (educación secundaria, salud, etc.) en algunas Delegaciones como es el caso de la ubicada al oeste -Del. Lago Moreno-, a más de 10km del centro histórico, donde si cuentan por demás con todo tipo de servicios e infraestructuras.

En cuanto a la *ecología del paisaje*, se podría tomar como base esta mirada, para un análisis que permitiese valorar la factibilidad de un proyecto o no, considerando la relación estructura-función dentro del ejido municipal, en este aspecto Matteucci (2006) hace una aproximación de este concepto, y explica que:

“Se ha definido la ecología de paisajes de muchas maneras, pero la filosofía subyacente es el énfasis en la interacción entre estructura y función en los sistemas naturales-sociales cambiantes [...] en las relaciones dialécticas estructura-función para comprender los mecanismos de los procesos naturales.” (ibídem, Cap. I)

Es por ejemplo claro que: cuando un área está tradicionalmente vista en urbanismo con una “vocación” para ser urbana, se olvida su relación estructura-función en cuanto al espacio físico natural, es decir en sus condiciones ambientales o paisajísticas, las cuales forman parte de dicha relación estructura-función.

ACTORES E INSTITUCIONES: La población en general y en cuanto a su número y crecimiento se convierte en el primer actor que afecta al crecimiento de

una ciudad. Según se puede observar en Planilla N° 2, para el caso de SCB el crecimiento porcentual sobre el total de habitantes -intercensal- fue menor durante la década del 70' y 80', pero superó a las otras dos en la última década del siglo pasado. Para SMA se mantuvo casi estable en todos los períodos, y en VLA en cambio este crecimiento fue reduciéndose, en forma constante. En todos estos casos hasta 2001.

POBLACIÓN							
LOCALIDAD	1970	1980	CRECIMIE. 70' a 80' (%)	1991	CRECIM. 80' a 90' (%)	2001	CRECIM. 90' a 01' (%)
SCB	24.205	48.980	49,42	77.750	62,997	92.022	84,491
SMA	6.465	10.262	63,00	15.711	65,317	23.519	66,801
VLA	1.114	1.759	63,33	3.522	49,943	7.526	46,798

Planilla N° 2: Se destaca el crecimiento intercensal relativo entre 1980 y 2001.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos de la Prov. de Neuquén, 2003.

Los siguientes actores que podríamos considerar importantes son los inversores en la construcción y todos los que se relacionan a la ejecución y proyecto de las mismas. En tal sentido la cantidad de metros cuadrados ocupados concretamente en un territorio tiene relación directa con el posible impacto que se produce en el ejido municipal. En la Planilla N° 3 podemos observar como la relación entre viviendas para los habitantes permanentes (que en el párrafo anterior analizamos en su crecimiento), se puede vincular hasta cierto punto a la superficie construida en estas ciudades. Pero existen otras obras que no son relativas a viviendas solamente, y esto varía mucho entre las tres ciudades analizadas, Para SCB es más de la mitad las obras para uso no residencial, mientras para SMA es menos de la cuarta parte y en VLA cerca de la tercera parte. Una obra no residencial puede ser importante para los residentes como espacios de servicios o con destino para generar fuentes laborales, pero es importante analizar y evaluar la demanda de infraestructura que absorberán y si la ciudad está en condiciones de darles una respuesta adecuada. En SCB nos encontramos a menudo con problemas por falta de solución a este tipo de problemas, por falta de una planificación adecuada, por falta de presión de gas, de funcionamiento correcto de redes y de la planta cloacas, de un seguimiento en la calidad del agua potable -muchas veces obtenida por los vecinos independientemente y sin controles sanitarios-. (Figura N° 4).

Pero también algunos actores se ven involucrados en una demanda excesiva de espacios para urbanizar, sin tener una relación directa como ya vimos con la demanda de viviendas para la población, sino para nuevos alojamiento temporarios (en ocasiones superando la demanda turística) o simplemente como especulaciones inmobiliarias a mediano o largo plazo.

DEMANDA DE OCUPACIÓN DEL SUELO						
LOCALIDAD	PERMISOS OBRA NUEVA	SUPERFIC. M2 CONST. TOTALES	SUPERFIC. USO RESID. (VIVIENDAS)	%	SUP. USO NO RESID.	%
SCB (2006)	s/c	215,69	105,9	49	109,79	51
SMA (2003)	204	58.599	44.389	76	14.210	24
VLA (2003)	472	63.636	43.828	69	19.808	31

Planilla Nº 3: Comparación de superficies construidas entre las tres ciudades, con usos residenciales o no residenciales.

Fuente: Datos del POT de Villa la Angostura documento de julio de 2007, con datos de “Información Municipal Básica 2003” – Dirección General de Estadística y Censos- Min. Hacienda y Fin. De la Prov. de Nequén, 2003.

Respecto al bosque nativo, indica Hürstel (2013) que se advierte sobre estos espacios la presión: “...está dada fundamentalmente por las urbanizaciones, las cuales han ganado importantes espacios dentro de las zonas boscosas, como producto de la puja que el negocio inmobiliario está llevando a cabo, por sobre el desarrollo urbano...” el alto valor de la tierra indica luego que se utiliza como justificación para lograr permiso en la generación de nuevas urbanizaciones, lógicamente en espacios con alta valoración paisajística, y con bosque nativo.

PROBLEMAS EN LA DISTRIBUCIÓN DE SERVICIOS Y SU EFECTO EN EL MEDIO AMBIENTE Y EL PASIAJE

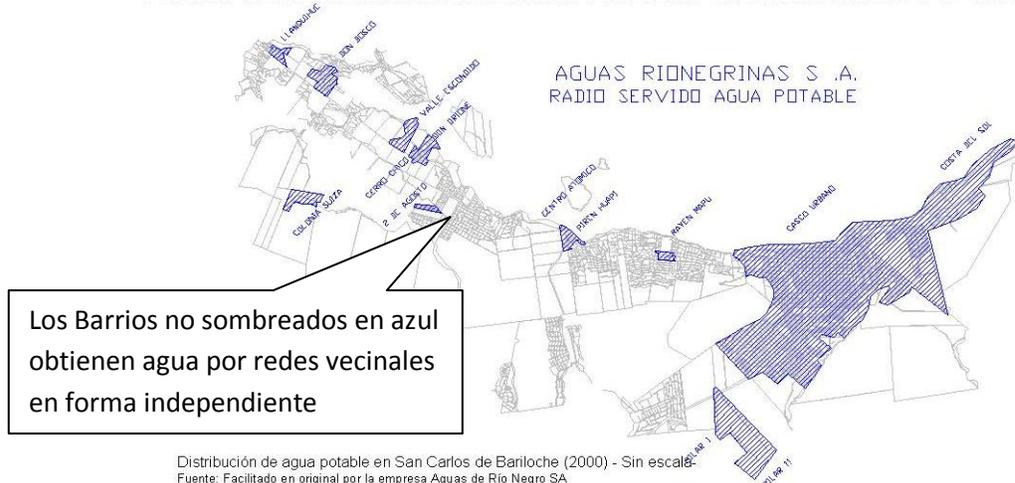


Fig. Nº 4: Distribución de redes de agua potable en SCB, por la empresa Aguas Rionegrinas SA. Fuente: tesis Rodríguez (2014) en base a información de Aguas Rionegrinas SA.

Según información en el POT de VLA la cantidad de turistas pasó en 1998 de unos 4000 a unos de 7000 en 2005. Por lo que un aumento del 57% aproximados, justificaría este aumento, el problema es que no se puede saber exactamente hasta que punto los habitantes están en condiciones para alcanzar a ser propietarios. El problema mayormente se torna marginación social, cuando los vecinos se ven obligados a alquilar y si no están en condiciones de pagar el costo de la tierra -en un mercado que depende de una demanda internacional y no solo local-. Esto lleva a la necesidad de ocupar tierras en forma forzada o ilegal, o incluso ubicarse en zonas marginales, rasgo que en SCB se ha vuelto en la última década un problema tan fuerte, que ha obligado en 2010 a declarar la “emergencia habitacional” y a crear un “instituto de la vivienda”.

La demanda de tierras y espacios para habitar, se ha complicado por la demanda de servicios que deben ir acompañados de todo desarrollo urbano -aún aquellos ilegales o forzados-, y que no termina en la extensión de una red técnica (de agua, electricidad, cloaca, etc.). Parecería obvio que es menester contar con redes que tengan la suficiente capacidad para funcionar y dar cumplimiento a sus fines, sin embargo en SCB se han autorizado constantemente estos crecimientos urbanos sin planificar la posible demanda pasada, actual y futura de cada uno de estos servicios o infraestructuras. El caso de SCB muestra por ejemplo, que la Planta Cloacal no alcanza a funcionar bien hace más de una década, y la ampliación prometida no permitirá dar solución a las miles de demandas que se siguen generando y no cubrirá. Algo similar sucede con el gas -algo importante en un lugar donde todos los años mueren vecinos congelados en sus viviendas- pues el nuevo gasoducto prometido, aún no terminado, cubriría unas 4.000 conexiones o menos -según los propios anuncios oficiales en los medios masivos de comunicación-. Aún en dicho caso si tomamos una conexión familiar con mínimo 3.5 personas por cada una, sumarían una oferta de gas natural para 14.000 personas. Esto ya cubre las últimas demandas que se han generado en los tres años, que llevan prometiendo dicho gasoducto, pero bastaría considerar que la ciudad crece un promedio de 5% anual, con lo cual es posible que esto no de respuesta a todas las demandas al momento de la concreción del gasoducto prometido.

Además de las infraestructuras por redes, también existen demandas que se van aumentando en cuanto a centros de salud, con más personal e insumos, más escuelas o centros de seguridad como policía o bomberos, etc. Estos servicios o infraestructuras, que no siempre crecen al ritmo del crecimiento urbano, los que también son costos para los estados, y en ocasiones se cree que puede ser cubierto con dejar el costo de la extensión de los cables o cañerías al inversor dentro del terreno privado a desarrollar. Lo cual por todo lo expuesto es un grave error, pues el costo lo cubre la comunidad y esto podría ser previsto claramente con una adecuada planificación urbana participativa.

CONCLUSIONES

A pesar de que históricamente desde los primeros pobladores, que realizaban acciones a menor escala sobre el territorio disponible, o el control luego generado desde la institución de PN, se fueron regulando en un principio los impactos sobre el territorio. Pero en las últimas dos décadas se ha evidenciado una tendencia, y peor aún, una ideología o filosofía desde las tomas de decisiones socio-políticas, que tiende a una mayor flexibilidad, o adaptación a las demandas de inversores, que podrían generar un deterioro o complicación de distintos parámetros dentro de las ciudades analizadas. Entre otros podemos citar, la calidad de vida para sus habitantes, en cuanto a los costos de alquiler, espacios donde poder habitar, con cada vez mayor distancia a los centros de servicios o de ofertas laborales, más problemas por tanto para los transportes públicos, las redes de infraestructuras, los servicios -salud, educación, etc.- que se demandarán en distintos sectores territoriales y no ya solo en zonas céntricas.

En cuanto a la afectación medio ambiental, el bosque nativo y un posible deterioro del paisaje como elemento atractor central, es algo que también se va modificando o afectando con distinta gravedad. Pero lo cierto es que no existen elementos que analicen o valoren estos efectos en forma completa, ya que los estudios de impacto ambiental, se generan en función de un perjuicio al medio ambiente, pero deja de lado los cambios al paisaje como elemento atractor por ejemplo.

La disyuntiva existente entre dos perspectivas o posiciones históricas, en cuanto a dos distintos tipos de desarrollos urbanos en pugna: Uno que luchan entre el cuidado de un espacio que fue siempre el atractivo del visitante y del que migra desde otras ciudades, (que cuenta con un paisaje que es centro de una actividad turística generadora de la mayor parte de los ingresos de la ciudad). Y otro tipo de desarrollo que postula ventajas desarrollistas y de crecimiento poco controlado, que puede tender a destruir dichas características, en particular las relacionadas a su atractivo centrado en el paisaje. Todo lo cual deja dudas, en cuanto a la posible relación entre la desaparición de dicho paisaje y la pérdida del interés por las constantes obras, ya que las mismas responden a una demanda por estar próximo a espacios con ciertas características ambientales. Pero que, al realizar en cierta forma estas obras -que podrían ser caracterizadas como poco sustentables-, van modificando al entorno atractor del turismo y las propias inversiones. Todo esto se suma a otras problemáticas relacionadas a esta última situación, como la extensión del ejido urbano (que en SCB constantemente se intenta incrementar). Por otro lado no guarda relación con su densidad poblacional; además puede no reflejar las condiciones urbanísticas en la forma tradicional que se ejerce en ciudades de similares dimensiones o extensión -recordemos que tiene más superficie que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (27.500 has la primera contra 22.000has. la última)-.

En las ciudades analizadas, se considera la enumeración de datos históricos y físicos, que nos muestran una distribución urbana y periurbana, que intenta ganar superficies edificables en espacios que puedan tener hermosas vistas o estar cerca de esos paisajes atractivos. Más allá de la existencia de zonas centrales que atraen por sus servicios, estas también cuentan en alguna medida con vistas y condiciones geográficas atractivas. En este caso se infiere, lo que parece estar buscando la población estable, que es la posibilidad de estar cerca de la naturaleza para los que no viven en la zona centro, y de acercarse a los servicios y el trabajo al ubicarse en torno a la Delegación Urbana central. En cambio, para la población transitoria esta elección del alojamiento se centraría en la relación con el espacio natural y el paisaje, posiblemente también de algunos servicios en segunda instancia. Pero no debemos olvidar, que la realidad de SCB se relaciona con una imagen que vende tanto en publicidad privada como estatal (e.g., www.bariloche.gov.ar o inmobiliarias en <http://www.serdelapatagonia.com.ar>), que no está centrada en su estética desde la modernidad, sino en imágenes que muestran sus condiciones naturales. Algo que deberían resguardarse junto a las necesidades de la población, lo que obligará a sus desarrolladores a tomar con precaución estos emprendimientos, buscando un balance entre el proyecto y el entorno, identificando y acordando con la comunidad en su conjunto -revisándose normativas y códigos-. Que permitiría definir en qué lugares y condiciones avanzar, si es que no se quiere hacer desaparecer la razón del atractivo turístico regional. Puede ser importante la participación comunitaria para estas definiciones, ya que muchos inversores no son locales, y no tienen intereses permanentes como la comunidad local en preservar sus fuentes de ingresos y su hábitat natural, como un espacio patrimonial propio e identitario. Donde las condiciones paisajísticas son las que permite al turista identificar y diferenciar claramente una ciudad como SCB, SMA o VLA de otra cualquiera.

Se advierte en este estudio hasta que punto es posible vincular los procesos del crecimiento urbano por usos dominantes, en tanto espacio de ocupación de tipo inmobiliario por parte de los habitantes permanentes y temporales, con una posible afectación negativa sobre el paisaje y las características territoriales atractoras del turismo. Aunque estos procesos urbanos han mostrado en SCB efectos distintos en los impactos al paisaje, cuando se observa una ocupación territorial de tipo mixtos en sus usos. Se ha podido advertir las diferencias existentes entre las tres ciudades analizadas, centradas en su condición particular geo-física, que han dado como resultado un proceso de distintos grados de influencia en las acciones de los distintos actores. Pero que mantienen alguna similitud entre los tres casos analizados a escala macro, en cuanto a la influencia que ha comenzado a tener la presión a nivel local, de las decisiones técnico-políticas para obtener mayor flexibilidad en la autorización de nuevas áreas para desarrollos urbanos concentrados y aislados.

Los resultados de esta información podrían ser de utilidad a los fines de pensar una ciudad sustentable, que pueda basarse en una posible opción más volcada a una tipología mixta, rur-urbanas o nat-urbanas -según las describe

Rodríguez (2014)-, como se perciben claramente en la zona de Colonia Suiza para SCB, más que por zonas dominantes unitarias (urbanas o rurales). Pero además, en base a la distribución de los usos (en su relación estructura-función) de forma que no deteriore los elementos atractores para el turismo. Además de ofrecer los beneficios que este tipo de espacios generaría a los vecinos, en lo económico, en lo social, en la salud o en lo laboral. Sin perder en su desarrollo el patrimonio paisajístico natural (PPN), propio de cada región o ciudad, vinculado a su identidad o su atractivo paisajístico, concepto que se expone en Rodríguez (2013), como elemento valorativo de nivel patrimonial e identitario del paisaje.

BIBLIOGRAFÍA

- **Bertoncello**, R. (2000) “Turismo en los Andes Patagónicos. Valorización turística de áreas de preservación ambiental” en Actas Latinoamericanas de Varsovia (Varsovia: CELA) N° 23.
- **Bozzano**, H. (2004) *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente*, Ed. Espacio, Bs. As.
- **Bozzano**, H. (2012) *Territorios Posibles: Procesos, lugares y actores*, Edit. Lumiere, 2º edición, Bs. As.
- **Bustillo**, E. (1997) *El despertar de S. C. de Bariloche*, Edit. Sudamericana, 2º edición, Buenos Aires.
- **Hürstel**, Santiago Martín (2013): Tesina de Grado: “*Caracterización de la expansión de desarrollos inmobiliarios de tipo residencial y turístico por sobre las áreas de montaña de alta fragilidad ambiental. Caso de estudio San Martín de Los Andes*” FACULTAD DEL COMAHUE, UNIV. TURISMO -DIR. Adriana M. Otero. Neuquén
- **Matteucci**, S. D.; Morello J.; Buzai, G. D.; Baxendale, C. D.; Silva, M.; Mendoza; N.; Pengue, W. y Rodríguez, A. (2006). *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*. Orientación Gráfica Editora S.R.L., Buenos Aires, Argentina.
- **Vallmitjana**, R. (1995) “Bariloche, mi pueblo”. Ed. Fund. Antorcha. Bs. As.
- **Vallmitjana**, R. (1988) “Cuadernillos de Fomento y Municipio 1907-1939 de S. C. de Bariloche”. Ed. fundación Antorcha Bs. As.
- **Rodríguez**, N. J., (2013). *Paradigmas urbanos de una ciudad inmersa en un Parque Nacional: San Carlos de Bariloche, Argentina*. Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes 4(2): 101-118 Diciembre 2013.
- **Rodríguez**, N. J. (2014). *Efectos del crecimiento urbano en una ciudad turística de montaña, San Carlos de Bariloche Patagonia Argentina*. Dir. Dr.G. Oglietti y Vice Dir. Dra. M. Madariaga. A ser defendido en julio de 2014, ante PROPUR-UBA. Bariloche, Argentina.
- **Zeballos de Sisto**, P. (2003). *Turismo Sustentable, ¿es posible en Argentina?* Ed. Turísticas, Bs. As. Argentina.